

INTRODUCCIÓN

El 13 de agosto de 1521 se cumplen 500 años de la conquista de Tenochtitlán, la capital mexica (azteca), por las fuerzas europeas dirigidas por Hernán Cortés. La introducción de epidemias devastadoras, la transformación y/o destrucción de sus estructuras basales y la consecuente opresión colonial, transformaron profundamente la cultura del altiplano central de México en todos sus niveles, especialmente en los aspectos políticos, religiosos, agrícolas y lingüísticos, generando una nueva cultura mixta, única, rica y llena de profundos contrastes y desigualdades de la que finalmente surgió la mexicana.

La interpretación de los resultados de este encuentro fue controvertida. La persona de Hernán Cortés y las culturas precortesianas crearon, desde el principio, una gran controversia, alimentada por los conquistadores y sus apologistas, tales como López de Gómara y Ginés de Sepúlveda, por un lado, y algunos dominicos como fray Bartolomé de Las Casas, por otro.

Los éxitos en las campañas dirigidas por Hernán Cortés le otorgaron un estatus paradigmático entre los personajes de su tiempo, fascinando a sus contemporáneos, y a muchos historiadores, estudiosos y aficionados, sin duda, por muchos siglos más. Además, Cortés quedó, a su vez, fascinado por la diversidad de tierras, gentes y culturas que encontró, con varias de las cuales estrechó lazos. Sin embargo, también fue despiadado y desmedido en la destrucción de muchas de ellas. La valoración ambivalente de Cortés ha prevalecido hasta nuestros días. Los emocionantes contrastes se basan, por un lado en un sentido de

magnificación del personaje y, por otro, en un profundo resentimiento hacia su índole y sus actos. La fascinación por Cortés se basa no solo en sus legendarios éxitos, sino también en el hecho de que reunía inusualmente muchas cualidades, tanto admirables como despreciables, en una sola persona, como un Alcibíades de principios de la época moderna.

Las culturas precortesianas, a su vez, impresionaron y siguen impresionando hoy en día por los asombrosos logros que alcanzaron en campos como la arquitectura, las artes, la artesanía o la astronomía, por citar solo algunos ejemplos, que entonces fascinaron a personajes como Bernardino de Sahagún, quien en realidad llegó a México para predicar el cristianismo a los nahuas y no para estudiar su cultura. Pero, al igual que sucede con la valoración de Cortés, también hoy en día no es posible tener objetividad desde la perspectiva de una cosmovisión basada en el cristianismo, aprobar la antigua religión mexicana y, relacionada con ella, la política azteca.

Ciertamente, desde el punto de vista occidental (y latinoamericano), la conquista de México no es un hecho secundario en la historia del mundo: para decirlo de forma sencilla, Colón había “descubierto América” en 1492, territorio que no solo era otro continente, sino que, debido a su larga separación del resto del mundo, era, biológicamente, un “mundo” propio, aunque culturalmente no fuera “nuevo”, como demuestran los recientes hallazgos arqueológicos (por ejemplo, en Sechín Bajo). Sin embargo, Colón no encontró ninguna cultura que pudiera considerarse “alta”, según los estándares europeos. Este no fue el caso hasta que Cortés y Moctezuma se encontraron el 8 de noviembre de 1519 en Tenochtitlán. Es probable que nunca antes en la historia se hayan encontrado dos civilizaciones avanzadas tan extrañas entre sí. Cortés y sus españoles solo sabían de los mexicas lo que les contaban sus intérpretes Aguilar y Malintzin, ambos todavía bastante inexpertos; y lo que Moctezuma y los mexicas, que carecían de cualquier tipo de traducción, sabían de los españoles (o creían saber) es motivo de conjetura, aunque podemos afirmar que no pudo haber sido mucho.

La conquista de México es, por tanto, un ejemplo especialmente relevante de los procesos de transculturación, más aún cuando los desequilibrios de poder tuvieron un papel tan evidente en la colonia que se construyó posteriormente. Pero, incluso aquí, los procesos fueron recíprocos; es decir, los españoles, e incluso otros países europeos,

también sufrieron transformaciones a raíz de ello; por ejemplo, en lo que respecta a los nuevos cultivos. Además, este proceso está relativamente bien documentado desde el principio, es decir, a partir de las *Cartas de relación* de Cortés (1519), aunque hay que tener en cuenta la situación de las fuentes en las que las voces de los subyugados y oprimidos (los *subalternos* de los estudios poscoloniales) no se incluyen, o se han transmitido de una manera indirecta en el mejor de los casos.

No obstante, existen numerosos estudios sobre la conquista de México y también algunos sobre los procesos de transculturación. Entonces, ¿por qué ahora un nuevo libro? ¿No se ha dicho ya todo sobre estos temas? La respuesta nos obliga a ir un poco más allá. La historia se escribe siempre desde un determinado *Sehepunkt*, un punto de vista, como ya indicara Johann Martin Chladenius en su obra de 1752 *Allgemeine Geschichtswissenschaft*. Esta perspectiva viene determinada por muchos aspectos, como la nación a la que pertenece el observador o la época en la que vive, por citar solo dos de los más importantes.¹ Por tanto, cada generación de cada región tiene que reescribir “su” historia una y otra vez. Además, los seres humanos no suelen ocuparse del pasado porque sí, sino que lo hacen para orientarse en su presente y su futuro. Las sociedades están constantemente cambiando y surgen nuevos problemas que se han vuelto relevantes y modifican la forma de ver la historia.

Por lo tanto, vale la pena detenerse en los acontecimientos históricos significativos en determinados aniversarios y preguntarse críticamente cómo debe evaluarse el acontecimiento a la luz de las nuevas circunstancias y qué nuevas cuestiones sobre el mismo pueden ser, o no, significativas. Por supuesto, esto también se aplica a los 500 años de la conquista de México (1519-1521) y al enorme cambio cultural que siguió. Sin embargo, dado que en Europa (fuera de España) la conmemoración de los 500 años de la conquista amenazaba con pasar casi desapercibida,² los dos editores de este volumen, junto con Doris Kurella (curadora en el

1. Chladenius (1752: 91-115).

2. Del 4 al 6 de abril de 2019 se celebró en Trujillo, cuna de Pizarro, y en Medellín, cuna de Cortés, el único gran congreso sobre “Hernán Cortés en el siglo XXI”, <<https://www.fundacionyuste.org/congreso-internacional-hernan-cortes-en-el-siglo-xxi/>> (17.02.2021). Más allá de eso, hubo algunos eventos más sobre la conquista en España y México: <http://www.medellinhistoria.com/blog_1/realizaciones_nacionales_e_internacionales_con_motivo_del_v_centenario_de_la_llegada_de_cortes_a_mexico__186> (27.05.2021).

Museo Linden de Stuttgart) y Roland Bernhard (historiador austriaco con afinidad por América Latina), nos sentimos animados a ofrecer una nueva mirada al tema desde las perspectivas mexicana, española y de otros países de Europa Occidental en relación con los debates sociales actuales. Estos nuevos debates giran, por ejemplo, en torno al cambio climático y ambiental, los estudios poscoloniales y los estudios de género.

El simposio “Hernán Cortés y los 500 años de conquista de México: Perspectivas interculturales, populares, poscoloniales y didácticas”, financiado por la Deutsche Forschungsgemeinschaft (Sociedad Alemana de Investigación), que ha servido de germen para este volumen, se desarrolló de manera paralela a la gran exposición estatal *Azteken*, realizada en el Museo Linden de Stuttgart,³ Baden-Württemberg, los días 21 y 22 de octubre de 2019, y reunió a ponentes de México, Cuba, España, Francia, Países Bajos, Austria y Alemania, incluyendo materias de historia, didáctica de la historia, estudios literarios españoles, estudios prehispánicos de América y ecología histórica.⁴

Hemos podido encontrar pocos estudios recientes de temática similar: en 2016 ya se produjeron las primeras aproximaciones importantes a una reconsideración de Cortés coordinada por María del Carmen Martínez Martínez (que participó en nuestro simposio y contribuyó a nuestro libro) y Alicia Mayer.⁵ Mientras tanto, afortunadamente, también han surgido nuevas antologías, en las que uno de nosotros y algunos participantes de nuestro congreso participaron como colaboradores.⁶

Todo ello enriquece el debate, que sin duda no terminará con este volumen. Pero con los antecedentes expuestos, queremos someter la conquista de México en 1521 y la posterior transformación cultural a una reevaluación crítica en 2021, reflexionando también sobre hasta

3. <<https://www.lindenmuseum.de/en/sehen/rueckblick/the-aztecs>> (17.02.2021).

4. <<https://www.ph-freiburg.de/politik-und-geschichtswissenschaft/institut/fachrichtung-geschichte/forschung/tagungen-workshops-kongresse/hernan-cortes.html>> (27.05.2021); informe del simposio (en alemán) de Linda Herrera Cabrera en <<https://www.hsozkult.de/conferencereport/id/tagungsberichte-8584?title=hernan-cortes-y-500-anos-de-la-conquista-de-mexico-perspectivas-interculturales-populares-postcoloniales-y-didacticas&recno=13&q=&sort=&fq=&total=8389>> (27.05.2021).

5. Martínez Martínez y Mayer (2016).

6. Mira Caballos (2020); Calero Carretero y García Muñoz (2020).

qué punto las consideraciones históricas suelen estar tergiversadas por fines políticos.

En la primera parte de este volumen, hemos recopilado una serie de estudios especializados sobre temas hoy día relevantes, pero que aún han sido poco investigados, relacionados con la conquista de México. La segunda parte, en cambio, se ocupa de la historia de cinco siglos de su discurso. Ambas cuestiones se analizarán con más detalle a continuación.

PRIMERA PARTE: ESTUDIOS SOBRE LA ÉPOCA DE CORTÉS

Una de las cuestiones más intrigantes y aún no resueltas es quién era Bernal Díaz del Castillo, autor de la *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España* (ca. 1568). ¿Fue realmente un simple soldado de a pie a las órdenes de Cortés? ¿Cómo pudo este simple soldado componer una crónica tan completa de la conquista? ¿Y cómo consiguió un simple soldado tanta información privilegiada? En 2012, Christian Duverger planteó la controvertida tesis de que detrás de Bernal Díaz no podía haber otro que el propio Cortés, ya que solo él tenía este conocimiento y las habilidades literarias necesarias.⁷ Bernard Grunberg (Université Reims Champagne-Ardenne), quizá el mejor experto en las biografías de los conquistadores bajo el mando de Cortés, rechaza de entrada esta fascinante tesis e intenta en su contribución una valoración equilibrada de la relación entre los escritos de Bernal Díaz y de Cortés.

María del Carmen Martínez Martínez (Universidad de Valladolid), que es también una de las mejores expertas contemporáneas en la figura de Cortés, presenta en su contribución los resultados de un género de fuentes que hasta ahora ha recibido muy poca atención, pero que, sin embargo, es sumamente importante para un conocimiento profundo de la personalidad del conquistador: las actas judiciales. Cortés no solo tenía muchos enemigos que estaban resentidos con él y lo demandaron, sino que también instigó numerosos pleitos propios. Se puede decir que, desde 1521 y hasta el final de su vida, el marqués del Valle siempre tuvo varias causas judiciales en marcha. Era un hombre

7. Duverger (2012).

litigante y, algo que a menudo se subestima, había estudiado algo de Derecho. Evaluar todo el expediente judicial que rodea a Cortés es probablemente tarea de toda una vida, pero que sin duda merece la pena.

La conquista de México se presenta a menudo como un asunto puramente masculino. Solo se menciona a Malintzin/Malinche, que puede considerarse un icono histórico del feminismo. Pero también había mujeres españolas en la tropa de los conquistadores. La ensayista, documentalista y antropóloga española Eloísa Gómez-Lucena se acerca a ellas en su artículo. ¿Quiénes eran? ¿Qué influencia tuvieron en los acontecimientos? ¿Qué fue de ellas después de la conquista? Esta contribución (y la de Kirsten Mahlke, en la segunda parte) pone de manifiesto hasta qué punto la historiografía anterior de la conquista de México también estaba conformada por una perspectiva masculina que tiende a pasar por alto a las mujeres. (Cortés, en contraste con su intérprete español Aguilar, a quien inicialmente menciona más a menudo que a sus capitanes, menciona a Malintzin solo dos veces en sus *Cartas* y solo una vez por su nombre español, “Marina”).⁸

Al igual que la perspectiva de las mujeres, la de varios pueblos indígenas ha sido descuidada hasta el día de hoy por la falta de documentos. Uno de los pocos estudiosos del México prehispánico en Europa, Patrick Lesbre (Université de Toulouse II-Le Mirail), explica en su artículo hasta qué punto podemos entender hoy en día cómo percibían los nahuas la conquista. En este planteamiento, por supuesto, es importante tener en cuenta que no se trata solo del punto de vista de los mexicas, y por tanto de los vencidos, sino también de los pueblos autóctonos que, *junto* con los españoles, se contaron inicialmente entre los *vencedores* de la conquista.

Los dos últimos estudios de la primera parte abordan un aspecto de la conquista que hasta ahora ha sido prácticamente ignorado: el ecológico. Sin embargo, en tiempos de cambio climático influenciado por los cambios humanos en los ecosistemas, las aproximaciones históricas pueden ser de gran importancia para la evaluación de ciertos procesos, por un lado, y para el desarrollo de la futura planificación ecológica, por otro. México, en particular, es un ejemplo extremo de los cambios ecológicos provocados por el ser humano, ya que en el

8. Cortés (1993: 192 y 575).

transcurso de la colonización española, a principios del siglo XVI, se introdujo toda una serie de nuevas plantas (útiles —por ejemplo, cereales, árboles frutales) y animales (útiles —por ejemplo, ovejas, vacas, cerdos, gallinas), que cambiaron permanentemente la agricultura y el entorno natural de la población. De nuevo, Hernán Cortés fue un iniciador de estos procesos. Como marqués del Valle de Oaxaca, desarrolló numerosas actividades en sus extensas tierras que revolucionaron la agricultura mexicana. En Morelos, en particular, estableció no solo una industria minera basada en técnicas europeas, sino también un extenso sistema de riego que aún hoy caracteriza el paisaje. Además, se introdujeron las mencionadas plantas y animales útiles, entre ellos el gusano de seda. También estos aspectos forman parte de los procesos de transculturación histórica que, por cierto, vuelven a reflejarse en las crónicas más importantes de la historia novohispana (por ejemplo, en las de fray Toribio de Benavente ‘Motolinía’ o fray Bernardino de Sahagún) en cuanto a su significado para los mexicas bajo el dominio español.

Así pues, mientras que Exequiel Ezcurra (University of California, Riverside) describe en su artículo el estado actual del ecosistema de Anáhuac alrededor de 1519, Xavier López-Medellín (Centro de Investigación en Biodiversidad y Conservación de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos) explica, en su artículo “Las consecuencias ambientales de las actividades de Hernán Cortés en Morelos”, cómo Cortés, a través de sus iniciativas productivas, modificó permanentemente el estado de la flora y la fauna de México.

SEGUNDA PARTE: HISTORIA DE DISCURSO

Como ya se ha mencionado, la segunda parte de la presente antología trata de la historia del discurso, que ya tiene 500 años y es, en parte, muy controvertido. En el proceso, la cuestión de la distinción entre ‘mito’ y ‘realidad’ se plantea repetidamente en referencia al tema de la ‘Leyenda Negra’ iniciada por Bartolomé de Las Casas. Sin embargo, al final, es más probable que sea una cuestión de quién defendió (y sigue defendiendo) la conquista de México y por qué y cómo políticamente. Algunos consideraron a Cortés un héroe y un ídolo por ciertas razones políticas; otros, a Cuauhtémoc. La situación actual se puede com-

probar observando cuándo y dónde se erigieron los monumentos y a quién. Hoy vivimos una época en la que los monumentos que tienen que ver con el colonialismo vuelven a ser derribados.

Esta segunda parte la abre Anne Kraume (Universität Konstanz) con su contribución “La conquista de México narrada por los nahuas: literatura y transculturación en la temprana era colonial”. Cabe señalar que ya no se trata de la cuestión de la percepción histórica real de los testigos oculares indígenas, sino de la transmisión cambiante de las opiniones reales o supuestas de los nahuas sobre la conquista durante el período colonial.

La siguiente contribución, de Guadalupe C. Gómez-Aguado de Alba (Centro de Enseñanza para Extranjeros, Universidad Nacional Autónoma de México), “Hernán Cortés: la creación de un imaginario en el México decimonónico”, explora, por su parte, la cuestión de cómo la República de México se relacionó con Cortés, Cuauhtémoc, la conquista y la transculturación durante el Porfiriato, en el siglo XIX. En este ensayo se puede ver con especial claridad cómo, por parte de la política de la memoria, siempre hay un intento de formar la identidad a través de la historia. ¿Cómo se veían los mexicanos bajo el gobierno de Porfirio Díaz? ¿Qué papel desempeñaron en ello los españoles, los indígenas y los mestizos, y qué efectos tuvo esto en la interpretación de la historia? Es comprensible que el México independiente luchara (y aún lo hace) con la valoración positiva del conquistador español, pero ciertamente México pasó por diferentes fases políticas e interpretaciones históricas.

Tomás García Muñoz (cronista oficial de la Villa de Medellín y presidente de la Asociación Histórica Metellinense) dirige la mirada de México a España. Mientras que Cortés fue a menudo demonizado en México, en España fue considerado un héroe durante mucho tiempo, y al menos hasta el final de la dictadura de Franco, bastante incuestionable. Pero en los últimos tiempos, en los que las secuelas del colonialismo europeo occidental son criticadas en muchos patrones de pensamiento imperantes y ningún monumento colonial se mantiene firme en su pedestal, el de Cortés también se tambalea. ¿Cómo se afronta esto en la España actual? ¿Sería lícito celebrar hoy en España los “500 años de la conquista de México”?

Kirsten Mahlke (Universität Konstanz) retoma el tema de Eloísa Gómez-Lucena y en su contribución, “Malintzin y sus guerreras: vi-

siones femeninas de la conquista de México” y considera la historia de la conquista desde una perspectiva de género contemporáneo: ¿qué concepto tenían los nahuas de la feminidad? ¿Cómo se relacionaban las mujeres españolas con Malintzin? Y, por último, pero no menos importante: ¿qué poder pudo tener realmente Malinche? Mahlke muestra que vale la pena no solo desconfiar fundamentalmente de las fuentes (de plumas masculinas), sino también leerlas a veces a contrapelo.

Las siguientes dos contribuciones, de Esteban Mira Caballos (miembro correspondiente extranjero de la Academia Dominicana de Historia), que ha publicado su propia biografía de Cortés (en 2010 y otra, revisada, en 2021)⁹ y Daniel Grana-Behrens (Universität Bonn), ponen de relieve la recepción actual de la historia de la conquista en la cultura popular española y en la historiografía en lengua alemana. La cultura histórica no académica sobre la conquista de México aún no ha sido muy estudiada, por ejemplo, a través de novelas, largometrajes, videojuegos, cómics, etc., aunque es mucho más eficaz que la literatura académica, que solo es leída por unos pocos especialistas. La contribución de Grana-Behrens también señala otro problema: que los resultados de las investigaciones sobre la conquista de México que no están disponibles en español o en inglés, ni siquiera son tomados en cuenta por la mayoría de los historiadores que trabajan en este tema en América Latina, España o en los Estados Unidos. Sin embargo, existe una tradición francófona y otra germana de investigación sobre los estudios del México antiguo y la historia de la conquista mexicana.

Al final del volumen, Felix Hinz (Pädagogische Hochschule Freiburg) muestra en su artículo, utilizando el ejemplo de la conquista de México, hasta qué punto los acontecimientos históricos también sirven para fines políticos en la actualidad. Esto ocurre siempre en las clases de historia de las escuelas (porque los planes de estudio los fijan los políticos), pero los alumnos y, a veces, incluso los profesores, no se dan cuenta. Pero cuando un presidente actual exige oficialmente una disculpa a un rey extranjero y al papa por un hecho ocurrido hace 500 años, esto llama la atención y desencadena un debate. ¿A qué fines sirve una campaña política de este tipo y cómo encaja con otros debates poscoloniales, como el de la devolución de objetos que acabaron en los museos

9. Mira Caballos (2010 y 2021).

Europeos en condiciones de colonialismo? También se trata del orgullo nacional, de una nueva conciencia de los países antiguamente colonizados y de una cambiante imagen de sí mismos en Europa y tal vez en México, y es probable que estas controversias estén lejos de terminar.

En conjunto, pues, hemos reunido en este volumen voces de diferentes países (México, España, Estados Unidos, Francia y Alemania) y disciplinas (historia, estudios del México prehispánico, estudios de literatura española y ecología histórica) que ponen de manifiesto espacios o huecos existentes en la investigación sobre nuestro tema y que, por tanto, esperan dar nuevos impulsos al mismo.

Antes de concluir esta breve introducción, nos gustaría dar las gracias a todos los que han contribuido a la creación de este volumen. En primer lugar, agradecemos a la Deutsche Forschungsgemeinschaft (Sociedad Alemana de Investigación) la financiación del simposio que sentó las bases de este libro. También queremos agradecer a la Prof. Dra. Inés de Castro, directora del Museo Linden de Stuttgart, y a la Dra. Doris Kurella, jefa del Departamento de América Latina y del Norte de América de la misma institución, por poner a nuestra disposición la sala de actos. El hecho de que esta estuviera situada justo al lado de la exposición *Azteken*, que se celebraba al mismo tiempo, no solo significó que tuviéramos toda la muestra para nosotros solos un lunes, sino que también tuvo el efecto de que pudiéramos incluir cada vez más la perspectiva azteca en las discusiones y debates con impulsos siempre nuevos. Al mismo tiempo, el equipo de conservadores del museo también se había planteado la pregunta de cómo se puede seguir diseñando una exposición azteca hoy en día. También agradecemos mucho a Tania Martínez-Baca por diseñar la imagen del congreso.

Finalmente, nos gustaría agradecer a todos los que han contribuido a este volumen por comprometerse con nuestro concepto y crear así un libro que esperamos que abra un puñado de nuevos caminos en la investigación sobre la conquista de México y el cambio cultural posterior. Por último, pero no por ello menos importante, también queremos agradecer al Sr. Kevin Marc Gerstner, estudiante de la PH Freiburg, así como a Anne Wigger y el equipo editorial de Iberoamericana Vervuert sus pacientes, incansables, precisas y también críticas revisiones del contenido.

Friburgo de Brisgovia y Cuernavaca en septiembre de 2021
Felix Hinz y Xavier López-Medellín